Legión de María

BOLETÍN INFORMATIVO DEL SENATUS DE BILBAO

AGOSTO-SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2011

En la vida hay algo peor que el fracaso: no haber intentado nada.

ALLOCUTIO

Por: Pili González, Presidenta del Senatus de Bilbao.

LA HUMILDAD

En esta ocasión vamos a tratar de la virtud de la humildad, tan devaluada actualmente y sin embargo tan necesaria e imprescindible en nuestro quehacer de legionarios de María y de cristianos comprometidos.

Esta virtud de la humildad es el reconocimiento verdadero de quiénes somos y valemos ante Dios y ante los demás; es también el vaciarnos de nosotros mismos y llenarnos de Dios para que su gracia obre en nosotros. Se apoya en la conciencia del puesto que ocupamos ante Dios y nos preserva de nuestros desmesurados deseos de gloria. Esta virtud nada tiene en común con la timidez o la mediocridad. La persona humilde sabe estar en su puesto y responder a sus compromisos, pero sin soberbia ni autocomplacencia pues se sabe "servidora por amor a Dios y a los hermanos".

Para Santa Teresa de Ávila: "El humilde ve las cosas como son, lo bueno como bueno, lo malo como malo. En la medida en que un hombre es más humilde crece una visión mas correcta de la realidad".

Jesús es el mayor ejemplo de humildad. Siendo Dios, vivió la mayor parte de su vida de forma oculta, ordinaria, como un ser humano más. Lo extraordinario fue la perfección en que vivió lo ordinario. Sus 3 años de vida pública son de perfecta humildad, haciendo siempre la voluntad de su Padre. No se buscó nunca a sí mismo ni quiso llamar la atención sobre si, sino que todo lo hizo para dar gloria al Padre, lo que le llevó a morir en la Cruz por cumplir su voluntad y todo ello sin vanagloriarse, con exquisita humildad y entrega a los hombres.

También María tuvo motivos más que suficientes para creerse y pensar que era superior a los demás. Tuvo dones y gracias muy superiores a las de los demás. Sin embargo, como diría San Luis Mª Grignon de Montfort: "Su humildad fue tan profunda que no tuvo en esta tierra otro deseo más fuerte y más continuo que el de esconderse a sí misma y a todos, para ser conocida únicamente por Dios". No hay más que contemplarla en algunos de los momentos que conocemos de su vida para darnos cuenta de ello.

Uno de los pasajes de su vida que para mí tiene valor supremo de ejemplo de humildad es el momento de la Anunciación. En ese diálogo que se establece entre María y el arcángel San Gabriel se ponen de relieve, al menos, tres cosas: a) María no se engríe cuando le anuncian que lo que va a nacer de Ella será "llamado Hijo del Altísimo; b) que no acepta la misión que le proponen de forma inconsciente, sino que se interesa de verdad en saber en qué va a consistir. Ella pone sus dudas: "No conozco varón ... ", pero cuando el ángel le dice: "el Espíritu bajará sobre ti y te cubrirá con su sombra "ella se fía plenamente y responde "He aquí la esclava del Señor, hágase en , mi según tu palabra"; c) a partir de ese momento, se dedicó a comportarse como esclava, siendo Reina. Se puso a reinar sirviendo.

Como dice el pensamiento de este mes, recogido del manual: "Si a María, tan rica en perfecciones y dotada de tan ilimitado poder en el reino de la gracia, la vemos postrada de rodillas como simple esclava del Señor, esta y no otra deberá ser la actitud de su legionario. Ella recibió privilegios que la situaban muy por encima de los más privilegiados de este mundo. Sin embargo, vivió siempre y en todo momento con una humildad que nos llenan de asombro.

Para llegar a esta humildad, en primer lugar hay que saber valorarla y pedirla. Después hay que ponerla en práctica con la mayor diligencia posible. Hay muchas ocasiones en las que podemos practicarla: en nuestras familias, con los amigos y conocidos y también con tantas personas que casualmente nos encontramos a lo largo de nuestra vida, en nuestro compromiso apostólico dentro de la Legión de María y dentro de nuestra Iglesia.

Todos deseamos una palabra amable cuandó las cosas no han ido bien, y comprensión de los demás cuando, a pesar de nuestra buena voluntad, nos hemos vuelto a equivocar; y que se fijen en lo positivo que hacemos más que en los defectos; y que haya un tono de cordialidad en el lugar donde trabajamos o al llegar a casa; que nadie hable mal a nuestras espaldas. Cumplir todas estas cosas en practicar la virtud de la humildad para con nosotros y para con los hermanos.

También lo es el aceptar responsabilidades cuando nos las solicitan y no pensar siempre que quien vale es el de al lado. María no lo hizo en el momento de la Anunciación, como hemos visto anteriormente. Ella supo que por sí misma no era capaz de realizarlo, pero cuando escuchó que el Espíritu estaba con ella para cumplir su misión, se fió de Él, dio su consentimiento y cumplió plenamente lo que prometió. Así ha de ser nuestra disponibilidad. Dios nunca nos

(continúa en la pág. 7)

EL ROSARIO, EN OCTUBRE, ES... ¡REZALO y LO SABRÁS!

El Rosario, son **diapositivas** que pasan por delante de nuestros ojos. En ellas, brilla la luz del gozo por la venida del Ángel anunciador, la Visitación de María a Isabel, el Nacimiento de Jesús en Belén, la Presentación del Señor en el templo o su reencuentro con la familia después de haber estado perdido.

El Rosario, es una **película** que tiene el fondo de la luz que irradia el Bautismo en el río Jordán, la revelación de Jesús en las bodas de Caná, su Anuncio invitando a la converslon, la Transfiguración en el Tabor o su presencia misteriosa y permanente en la Institución de la Eucaristía.

El Rosario, son **imágenes** enmarcadas en el dolor de un Cristo que ora antes de morir, que permanece de pie en su Flagelación, despierto en la Coronación de Espinas, fuerte con la Cruz a Cuestas o con escasas palabras a la hora de morir en la cruz.

El Rosario, son **momentos** de gloria y de triunfo que emergen de la Resurrección del Señor, por su Ascensión al cielo, por la fuerza del Espíritu Santo en Pentecostés, por la Asunción de María a los cielos o por el despertar de conciencia que supone para todo cristiano el Misterio de su Coronación.

Sí; ciertamente. El mes de octubre es esa gran **pantalla gigante** donde, a través del rosario, Dios nos va proyectando veinte imágenes que nos animan a vivir el gozo de la fe, a tomar la luz del evangelio, a ser conscientes del dolor que conlleva el ser seguidores de Jesús y, sobre todo, a gustar las horas de felicidad y de vida, de triunfo de claridad, de alegría y de eternidad que nos trajo la Resurrección de Cristo.

Todo ello, porque nos gusta, lo saboreamos en cada diapositiva, imagen, película y momento con el sonido del Ave María.

Todo ello en el otoño, en el comienzo de un nuevo curso, que es sinónimo de reflexión, lo fecundamos con diez Ave Marías en cada imagen. Porque, cada diapositiva divina, merece nuestra atención, contemplación y veneración, **las pregonamos con un Padrenuestro.** Y con él, le pedimos a Dios que nos haga entrar de lleno en el fondo del Misterio. Que nos haga disfrutar con el fruto de cada uno de esos veinte momentos con el Padre, el Hijo o el Espíritu.

El mes de octubre, por ser el tiempo donde la naturaleza duerme en multitud de colores y de contrastes, también el corazón del creyente se recoge para amar un poco más a Dios, por María.

El mes de octubre, por ser el tiempo en que todo vuelve a la calma, la mente del creyente se detiene, durante veinte minutos escasos para contar, no los bienes materiales, y sí las **50 cuentas de un rosario que tienen sabor a gozo, fondo de luz, color de dolor, pero anuncio de gloria** y definitiva vida para el que cree en Jesús y, por María, sabe encontrarlo y nunca perderlo.

Amén.

90 ANIVERSARIO de la FUNDACIÓN de la LEGIÓN de MARÍA

Dentro de seis días celebraremos la fundación de nuestra Legión de María. Más concretamente, el día 7 de septiembre. Esta celebración es un buen momento para replantearnos algunas actitudes y hacernos varias reflexiones.

En primer lugar está la forma en que nació. Nada, ni ninguna de las personas que en aquel momento se reunían por primera vez en Myra House (Dublín) pudo imaginar, ni siquiera en un sueño, la trascendencia que iba a tener su gesto de reunirse para orar y trabajar por los demás por amor a María. Aquí queda bien claro que los caminos de Dios son sorprendentes y que solo esperan la respuesta de las personas para ir por ellos.

Estos caminos fue descubriéndolos poco a poco Frank Duff. No se puede pensar que desde el principio lo tuvo claro. Él mismo manifestó que le costó tiempo y dedicación comprender en profundidad qué significaba la Verdadera Devoción promovida por S. Luis Ma Grignon de Montfort, pero una vez que lo conoció, lo puso en práctica y empapó de ella toda su vida y la vida de la Legión de María.

Hoy en día, la Legión de María está extendida por los cinco continentes y esto gracias al esfuerzo y tenacidad de muchísimos legionarios que nos precedieron, se sacrificaron y tuvieron la suficiente generosidad para hacer de sus vidas una ofrenda a esta gran obra de la Iglesia. Este es un reto que debemos aceptar para continuar en el mismo camino que nos trazaron y que, de hecho, también hoy muchas personas lo siguen, bien trabajando como extensionistas, bien en la directiva del Concilium Legionis en sus muchos y variados trabajos, bien como oficiales de los diversos consejos, praesidia o como miembros de base o auxiliares.

Es una fecha de acción de gracias al Padre por los beneficios que hemos recibido y por todas las actividades que se nos han encomendado. No olvidemos que trabajar por la extensión del Reino es un don que siempre hay que agradecer. Es Dios quien nos elige y nosotros quienes damos una respuesta, y no al revés. Pero no es menos cierto que Dios no hace nada sin nuestro consentimiento, de ahí nuestra responsabilidad por nuestras faltas de respuesta al compromiso ratificado el día de nuestra Promesa Legionaria en la que decíamos al Espíritu Santo: " ... prometo ser fieL"

También es una fecha para alegrarnos por todo aquello que hemos podido realizar para que nuestros hermanos, a los que visitamos y atendemos, sean un poco más felices. Entre estos están: drogadictos, mujeres dedicadas a la prostitución, encarcelados, personas mayores y enfermos solos, formación de niños y jóvenes mediante los diferentes niveles de catequesis, personas visitadas en los hogares ... , y así un largo

etcétera difícil de recoger en unas pocas líneas.

Para mejor celebrar este aniversario sería bueno, en primer término, reflexionar sobre cuál ha sido nuestra postura y respuesta a lo largo de nuestra vida legionaria. Si hemos sido capaces de cumplir lo que nos solicitan. De lo bueno y positivo que hayamos realizado, demos gracias a Dios, y de lo que no hayamos dado una respuesta positiva, hagamos un buen propósito para ser más fieles de ahora en adelante.

Otro buen camino para celebrarlo sería intentar un conocimiento mayor de las virtudes de María, que nos son tan necesarias para servir a Jesús en la persona de nuestros hermanos. En nuestro manual vienen reflejados muchos aspectos de dichas virtudes y sería bueno que lo releyéramos de nuevo para empaparnos de ello. Pero no todo lo relativo a este tema está en el manual, por lo que también deberíamos buscar por otros caminos complemento a nuestra formación, sin olvidar que lo principal para cualquier católico lo encontramos, principalmente, en los Evangelios.

También un buen camino para celebrar estos días podría ser establecer metas claras, concretas y factibles que nos lleven a realizar aquello que la Iglesia necesita en estos momentos y que sean respuesta actualizada a los retos que el mundo reclama. Desde sus inicios, la Legión de María ha venido trabajando así y ahora nosotros debemos continuar por el mismo camino, no solo para dar respuesta a unas necesidades, sino también para pasar el testigo a aquellos que nos sigan en un futuro que deseamos sea largo y fructífero como hasta la fecha. Pero para tener un futuro es preciso esmerarnos en la labor de difusión. En estos tiempos de sequía vocacional en casi toda la Iglesia, y a pesar de las muchas dificultades que se nos presentan, es absolutamente imprescindible proponer a todas aquellas personas que podamos el espíritu de la Legión de María, invitándoles a trabajar con nosotros en esta parcela de la Iglesia, para poder cumplir de aquí en adelante, todos juntos, la misión que nosotros un día confiadamente asumimos en tiempos más o menos lejanos y que también fue el fruto del trabaja de difusión de aquellas personas que en su día nos invitaron a participar y, lógicamente, de la labor callada, pero eficaz, del Espíritu Santo y María. Ellos siguen contando con nosotros para esta labor de difusión.

Y, por fin, demos gracias al hno. Frank Duff, con una síntesis de su vida recogida de una alocución del Arzobispo de Dublín Mons. Martin con motivo del 30 aniversario de su muerte: "*Frank Duff murió hace treinta años atrás. Este hombre sencillo, sin pretensiones, en circunstancias sencillas externas, estableció un movimiento de oración, preocupaciones cristianas y espiritualidad Mariana: la* ***Legión de Maria****. Es un movimiento que se ha extendido por todo el mundo y ha enriquecido a la Iglesia en muchas partes del mundo, especialmente en tiempos en que la Iglesia sufría dificultades y persecución. Damos gracias a Dios por el carisma de Frank Duff, un carisma reconocido en una manera especial por el Consejo del Vaticano II, al cual asistió. Damos gracias a Dios por el enriquecimiento espiritual que ese carisma ha dado a los miembros de la Legión de Maria. Damos gracias a Dios por la preocupación cristiana y formación espiritual del cual millones de personas han tenido experiencia por medio del contacto con la* ***Legión de María****".*

¡Al encuentro del maestro!

Al igual que los discípulos, también nosotros, hoy, al comenzar un curso, preguntamos al Maestro: ¿ Dónde vives? ¿ Dónde podemos encontrarnos contigo ? ... Escuchémosle con atención, pues de su respuesta y de nuestro compromiso dependerá en gran medida el grado de felicidad que alcancemos este curso ...

Vosotros sois los elegidos. No me preguntéis el motivo; simplemente sentíos orgullos de que me haya fijado en vuestro grupo para entregaros la llave de mi corazón.

Entrad en mi morada, sed bienvenidos. Las puertas de mi vida estarán siempre abiertos para vosotros ... ¡Pasad, hay sitio para todos!.

Ninguno, sí, me habéis oído bien, que ninguno quede excluido. En mi casa, que es la vuestra, la única bandera que se puede y se debe ondear cada día es la bandera del Amor.

Id siempre tras la verdad y encontraréis la vida, pues sabed que yo soy el camino, la Verdad y la Vida.

Y cuando el cansancio pueda con vosotros, cuando la desesperanza o la indiferencia se cuele en vuestro grupo ... uníos más, haced piña, entre todos (yo incluido) saldremos victoriosos.

Liberaos de tantas ataduras que no nos dejan ser libres, de tantas cerraduras que os alejan de mí. ...Recordad que cuanto más llena tengáis la nevera, el ropero y los bolsillos, más vacío tendréis el corazón.

Organizad vuestro tiempo, vuestro fin de semana, vuestra agenda contando conmigo. Ya veréis cómo sacamos tiempo para todo y para todos.

Vigilad, no sea que alguno se quede rezagado y necesite que aminoréis el paso. Podría perderse y el grupo no sería el mismo sin él.

Encerrad (y después, tirad la llave) al egoísmo, a la intolerancia, al aparentar, a la prepotencia, al materialismo, a la violencia ...

Reíd, reíd mucho y contagiad a los demás con vuestra sonrisa ... ¿ Os cuento un secreto ? Si hay una palabra con la que me identifico a las mil maravillas, esa es: Alegría.

Echad codos y poned corazón en todo lo que hagáis y encontraréis la llave maestra para entrar en mi vida y superar todas las pruebas a los que seréis sometidos.

Ingresad cada día en la cuenta bancaria de vuestros corazones los proyectos, los sueños y, sobre todo, las dificultades y desánimos de vuestras amistades ... Al finalizar el curso, seréis ... ¡¡ ¡multi. .. felices!!!.

Sabed, finalmente, que yo estaré con vosotros durante todo este curso y el siguiente y el siguiente y ... si queréis, si me hacéis un hueco, si contáis conmigo, todos los días hasta el fin del mundo.

Discurso del Papa en la fiesta de acogida de los jóvenes

Aprovechad estos días para conocer mejor a Cristo y cercioraros de que, enraizados en Él, vuestro entusiasmo y alegría, vuestros deseos de ir a más, de llegar a lo más alto, hasta Dios, tienen siempre futuro cierto, porque la vida en plenitud ya se ha aposentado dentro de vuestro ser. Hacedla crecer con la gracia divina, generosamente y sin mediocridad, planteándoos seriamente la meta de la santidad. Y, ante nuestras flaquezas, que a veces nos abruman, contamos también con la misericordia del Señor, siempre dispuesto a darnos de nuevo la mano y que nos ofrece el perdón en el sacramento de la Penitencia.

Al edificar sobre la roca firme, no solamente vuestra vida será sólida y estable, sino que contribuirá a proyectar la luz de Cristo sobre vuestros coetáneos y sobre toda la humanidad, mostrando una alternativa válida a tantos como se han venido abajo en la vida, porque los fundamentos de su existencia eran inconsistentes. A tantos que se contentan con seguir las corrientes de moda, se cobijan en el interés inmediato, olvidando la justicia verdadera, o se refugian en pareceres propios en vez de buscar la verdad sin adjetivos.

Sí, hay muchos que, creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces ni cimientos que ellos mismos. Desearían decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, lo justo o lo injusto; decidir quién es digno de vivir o puede ser sacrificado en aras de otras preferencias; dar en cada instante un paso al azar, sin rumbo fijo, dejándose llevar por el impulso de cada momento. Estas tentaciones siempre están al acecho. Es importante no sucumbir a ellas, porque, en realidad, conducen a algo tan evanescente como una existencia sin horizontes, una libertad sin Dios. Nosotros, en cambio, sabemos bien que hemos sido creados libres, a imagen de Dios, precisamente para que seamos protagonistas de la búsqueda de la verdad y del bien, responsables de nuestras acciones, y no meros ejecutores ciegos, colaboradores creativos en la tarea de cultivar y embellecer la obra de la creación. Dios quiere un interlocutor responsable, alguien que pueda dialogar con Él y amarle. Por Cristo lo podemos conseguir verdaderamente y, arraigados en Él, damos alas a nuestra libertad. ¿No es este el gran motivo de nuestra alegría? ¿No es este un suelo firme para edificar la civilización del amor y de la vida, capaz de humanizar a todo hombre?

ALLOCUTIO (viene de la página 2).

va a pedir más de lo que podemos hacer y ahí tenemos el ejemplo de los talentos, a ninguno de los poseedores les pide más de lo que tienen, sino que los pongan para dar fruto.

Miremos siempre a Jesús y a María para descubrir que para ellos el prójimo es más importante que ellos mismos, hasta el punto de dedicarles su tiempo y su vida. Si la vida de un legionario debe ser la imitación de Jesús y María procuremos ir por ese camino y lograremos, seguro, la felicidad más completa que es la que nace de un servicio generoso y entregado, aunque nos cueste esfuerzo.

Se han unido al Padre

LEÓN

- Teofila López, madre de la Hna. Cristina de la Eucaristía, de la Comunidad Clarisas Descalzas.
- Ana López, fue miembro activo del praesidium "Madre de la Divina Gracia" de Astorga.
- Carmen Silva, hermana de Micaela, miembro activo del praesidium "Madre de la Divina Gracia" de Astorga.
- Ismael Valladares, Director Espiritual de la Curia.
- Sarita García, Vicepresienta del praesidium "Ntra. Sra. del Carmen".

SANTANDER

- Eloisa Sáez, miembro activo del praesidium "Ntra. Sra. de Montesclaros" de Reinosa.

BASAURI

- Elena Paredes fue miembro activo del praesidium "Ntra. Sra. de las Nieves".
- Nati Sánchez, fue miembro activo del praesidium "Ntra. Sra. de la Encarnación".
- Rocío Aragón, miembro activo del praesidium "María Madre de la Iglesia".

BILBAO

- Trini Abasolo, del praesidium "Dekor Carmeli".

HOMILÍA DE BENEDICTO XVI EN LA MISA DE JMJ

Queridos jóvenes:

Con la celebración de la Eucaristia llegamos al momento culminante de esta Jamada Mundial de la Juventud. Al veros aquí, venidos en gran número de todas partes, mi corazón se llena de gozo pensando en el afecto especial con el que Jesús os mira. Sí, el Señor os quiere y os llama amigos suyos (cf. Jn15,15). Él viene a vuestro encuentro y desea acompañaros en vuestro camino, para abriros las puertas de una vida plena, y haceros partícipes de su relación íntima con el Padre. Nosotros, por nuestra parte, conscientes de la grandeza de su amor, deseamos corresponder con toda generosidad a esta muestra de predilección con el propósito de compartir también con los demás la alegría que hemos recibido. Ciertamente, son muchos en la actualidad los que se sienten atraídos por la figura de Cristo y desean conocerlo mejor. Perciben que Él es la respuesta a muchas de sus inquietudes personales. Pero, ¿quién es Él realmente? ¿Cómo es posible que alguien que ha vivido sobre la tierra hace tantos años tenga algo que ver conmigo hoy?

En el evangelio que hemos escuchado (cf. Mt 16, 13-20), vemos representados como dos modos distintos de conocer a Cristo. El primero consistiría en un conocimiento externo, caracterizado por la opinión corriente. A la pregunta de Jesús: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?», los discípulos responden: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». Es decir, se considera a Cristo como un personaje religioso más de los ya conocidos. Después, dirigiéndose personalmente a los discípulos, Jesús les pregunta: «y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Pedro responde con lo que es la primera confesión de fe: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». La fe va más allá de los simples datos empíricos o históricos, y es capaz de captar el misterio de la persona de Cristo en su profundidad.

Pero la fe no es fruto del esfuerzo humano, de su razón, sino que es un don de Dios: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado ni la came ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos». Tiene su origen en la iniciativa de Dios, que nos desvela su intimidad y nos invita a participar de su misma vida divina. La fe no proporciona solo alguna información sobre la identidad de Cristo, sino que supone una relación personal con Él, la adhesíón de toda la persona, con su inteligencia, voluntad y sentimientos, a la manifestación que Dios hace de sí mismo. Así, la pregunta de Jesús: «y vosotros, ¿quién decís que soy yo?», en el fondo está impulsando a los discípulos a tomar una decisión personal en relación a Él. Fe y seguimiento de Cristo están estrechamente relacionados. Y, puesto que supone seguir al Maestro, la fe tiene que consolidarse y crecer, hacerse más profunda y madura, a medida que se intensifica y fortalece la relación con Jesús, la intimidad con Él. También Pedro y los demás apóstoles tuvieron que avanzar por este camino, hasta que el encuentro con el Señor resucitado les abrió los ojos a una fe plena.

Queridos jóvenes, también hoy Cristo se dirige a vosotros con la misma pregunta que hizo a los apóstoles: «y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Respondedle con generosidad y valentia, como corresponde a un corazón joven como el vuestro. Decidle: Jesús, yo sé que Tú eres el Hijo de Dios que has dado tu vida por mí. Quiero seguirte con fidelidad y dejarme guiar por tu palabra. Tú me conoces y me amas. Yo me fío de ti y pongo mi vida entera en tus manos. Quiero que seas la fuerza que me sostenga, la alegría que nunca me abandone.

(continuará)

SENATUS DE BILBAO

Alava, Asturias, Burgos, Cantabria, Guipuzcoa, Jaca, León, Navarra, La Rioja, Soria, Vizcaya.

Legión de María - Sombrerería, 12-1º izqda.- 48005 BILBAO

Tel. 94 415 30 26 - Legionbi@yahoo.es